

3879 Pastor Erick Urruela
PRÉDICA MIÉRCOLES 1 DE OCTUBRE DE 2025
"LOS SEIS AYES SOBRE LOS MALVADOS"



Oficina: 15 Calle 3-37 Zona 10, Guatemala, Guatemala Tels.: 2363-6231 y 2337-4206
Templo: 15 Calle 3-48 Zona 10
www.vidacristiana.org.gt/info@vidacristiana.org.gt

3879 Pastor Erick Urruela

"LOS SEIS AYES SOBRE LOS MALVADOS"

Estudio bíblico del miércoles 1 de octubre de 2025.

Bienvenidos. La noche de hoy nos corresponde estudiar el libro de Isaías, hermanos, y la noche de hoy nos corresponde estudiar el **capítulo número cinco**. Creo que hace quince días estudiaron el principio. Yo lo voy a retomar, pero siempre pienso en las personas que se añaden en cada ocasión. Entonces, yo les voy a hacer un pequeño resumen del libro de Isaías, algo que ya nos enseñó el pastor Carlos.

Isaías, hermanos, fue un profeta, pero no sé si ustedes recuerdan que toda la nación de Israel se dividió en dos partes. Ahí les estoy poniendo yo un mapita. Luego les menciono en qué momento se dividió. Isaías es un profeta, por cierto, se le llama que es uno de los profetas mayores. Hay muchos profetas en la Biblia, y a Isaías y a otros profetas se les llama profetas mayores no por la importancia de lo que escribió, sino por el tamaño de su libro. Así es que, como Isaías es grande, se le llama profeta mayor. Isaías fue un profeta que Dios levantó para hablarle, pero no a todo Israel, sino solamente a dos tribus. Era lo que podemos ver aquí en este mapita. Lo que está en azul eran 10 tribus y aquí abajo quedaron dos tribus. Yo, en breve, les digo, les explico en qué momento fue que se dividió. Y este profeta Isaías, el Señor lo levantó para profetizarle a este reino, a lo que se llama el **reino de Judá**.

Espero que lo pueda ampliar. Sí. ¿Se recuerdan ustedes, hermanos, que en tiempos de los jueces Dios gobernaba al pueblo, pero de una manera directa a través de los jueces? Si ustedes se recuerdan, el Señor nunca quiso que Israel tuviera rey, ¿lo recuerdan? Pero ellos, como vieron que las demás naciones de los lados tenían reyes, ellos también pidieron rey. Les estoy haciendo una relación aquí: en tiempos de los jueces, hermanos, se gobernaba de una manera teocrática, o sea, era directamente Dios a través del de los jueces o del juez que estaba en turno. Después de eso fue que ahí precisamente en el tiempo de los jueces fue que Israel pidió rey, y entonces el Señor levantó al primer rey, que el primer rey fue **Saúl**. ¿Recuerdan a Saúl? El Señor lo escogió de una manera especial, pero Saúl falló en el mandato que Dios tenía para él. Saúl fue desobediente. Saúl estaba más interesado en sus cosas personales que en agradar al Señor. Entonces, Dios desechó a Saúl y levantó al **rey David**. David, dice la Biblia que era un rey conforme al corazón del Señor.

Cuando David murió, le sucedió en el trono el **rey Salomón**. Eso es algo que me gusta mencionarlo porque hace mucho tiempo, cuando estábamos en nuestra primera iglesia, la pastora Susi contó el sábado que predicó algunas cositas. Yo, desde ahí, me recuerdo que una vez le pregunté al pastor Carlos, "¿Pastor, por qué en el trono a David le sucedió Salomón si a él no le tocaba?". Si ustedes lo recuerdan, tenía que heredar el primogénito. Y Salomón no era ni el primogénito de David ni el primogénito de Betsabé, porque recuerdan que David pecó con Betsabé y tuvieron un hijo, y ese primer hijo murió. Entonces Salomón, que fue el segundo hijo de David y de Betsabé, ni siquiera era el primogénito de Betsabé. Pero luego él es el que sucede

en el trono y él es el que termina haciendo el templo que se llama el Templo de Salomón. Pues yo con esa inquietud le pregunté al pastor, y esta fue la explicación tan hermosa que a mí me ha ayudado y me dice: "Mira, mira este principio bíblico. Cuando uno peca, así como David, pero uno es genuino en arrepentirse, el Señor nos corona dándonos un Salomón." Me recuerdo que cuando yo le pregunté, me dijo, "¿Qué representa Salomón?" No, ¿qué significa Salomón? Significa *Shalom*, *Shalem* de *Salem*, significa paz, ¿no? "¿Qué representa Salomón?", me dijo: "Sabiduría, porque recuerdan que ha sido el hombre más sabio después del Señor Jesús." Entonces, me dice el pastor Carlos, cuando uno comete un pecado, pero uno es genuino en arrepentirse, el Señor nos corona dándonos sabiduría para no volver a caer en ese mismo pecado más adelante. Miren qué cosa más hermosa.

Entonces, en esta gráfica les estoy poniendo yo que después del rey David reinó Salomón. Y ustedes recuerdan la historia, el hijo de Salomón que heredó es al que el pueblo llega y le dice, "Mire, ¿por qué no nos baja los impuestos?". Y entonces él decidió que le iba a consultar a los ancianos, y los ancianos le dijeron, "Bájale los impuestos." Decidió consultarle a los amigos que tenían más o menos la edad de él, y le dijeron, "No, no les baje los impuestos, súbeles." Y ahí el reino se dividió. Por un lado se quedó **Roboam**, que es el que se quedó gobernando dos tribus que serían el reino del sur o lo que se llama **Judá**. Y por el otro lado se levantó **Jeroboam**, que se quedó gobernando las diez tribus del norte. Yo les hice aquí, perdón, yo les hice aquí, les traje aquí un cuadrito para que ustedes puedan ver qué profetas eran los que estaban trabajando y con qué reyes estaban profetizando. Espero ponerles aquí. Miren a Isaías. Isaías empezó con el rey, aquí se los anoto, el rey **Usías**, que también era Azarías, siguió con **Jotam**, siguió con **Acas** y siguió con **Ezequías**. Ezequías fue el último rey al que Isaías le profetizó.

Entonces, si vamos bien ahí, este es un cuadrito que el pastor nos presentó al principio. Yo lo hice un poquito más comprimido para que lo podamos ver. Les estoy poniendo aquí el reino del sur, que sería al que le profetizó este profeta Isaías, y por el otro lado está el reino del norte. Y aquí están todos los reyes con los años en los que ellos estuvieron gobernando. Quiero que noten que este profeta Isaías empezó con Azarías, que también se llamaba Usías, siguió con Jotam, con Acas y con Ezequías. Fueron cuatro reyes a los que le profetizó Isaías. Interesantemente, Azarías o Usías iba de la mano con Jeroboam II en el lado del norte. Quiero contarles que en la época que estaba profetizando Isaías era una **buena época económica**, tanto para las diez tribus del norte como para las dos tribus del sur. Ellos estaban en bonanza, hermanos. Ellos estaban muy bien económicamente, habían alcanzado muchas riquezas. Este Usías fue un rey muy inteligente, mientras este Usías es el que en el **capítulo 6**, si ustedes lo recuerdan, dice, "**El día que murió Usías y ahí es donde dice el profeta, vino un carbón encendido a mi boca.**"

Quiero mencionarles algo interesante de este profeta Isaías. Número uno, era profeta. ¿Saben por qué se necesitaban a los profetas? Porque Dios había levantado reyes, hermanos, pero los reyes se habían corrompido. Dios había levantado sacerdotes, pero recuerdan, los sacerdotes también se habían corrompido. Desde Saúl se corrompió como rey. Y recuerdan un profeta que hubo después de Samuel, había un profeta que tenía dos hijos que hacían atrocidades en el templo. ¿Cómo se llamaba? Elí. El sumo sacerdote Elí hacía cosas malísimas, y sus hijos, los sacerdotes, también. Entonces el Señor levantó profetas para que le siguieran hablando a su pueblo. Miren, hermanos, el amor del Señor que les quiso hablar a través de los reyes, pero los reyes se

corrompieron. Habló a través de los del sumo sacerdote, y se corrompieron. Entonces levantó a los profetas para hablarle a su pueblo. Hermanos, Dios siempre nos está hablando. No siempre lo escuchamos nosotros porque no siempre tenemos nuestros oídos abiertos. Por eso, recuerdan que el mandamiento número uno es: "Oye, Israel." O sea, lo más importante es escuchar. Así es que Dios levantó a Isaías como profeta porque él estaba escuchando la voz de Dios. Y se lo mencionaba. Por si no lo sabían, Isaías era de la aristocracia. Por si no lo sabían, Isaías era primo hermano del rey Usías. O sea, él se había criado en palacio también. Me regreso aquí. Aquí está Usías, que eran primos. Amasías, que era el papá de Usías. Amasías era hermano del papá de Isaías. Así es que este Usías que se menciona aquí, donde empieza a profetizar, ellos eran primos.

Para que tengamos un poquito el contexto, les quiero decir cuál era la labor de un profeta y cuáles eran sus características. Miren qué cosa más importante. Del lado izquierdo les tengo la labor:

1. La labor número uno era comunicar el mensaje de Dios.
2. La labor número dos era llamar al arrepentimiento.
3. La labor número tres era anunciar juicio y salvación.
4. Y número cuatro era guiar y aconsejar. Esa era labor de los profetas. Y, hermanos, nosotros tenemos que ser profetas el día de hoy también, no de esta manera, pero podemos ser profetas para las personas que todavía no conocen al Señor.

Quiero hacerles una pregunta, y sí y sí necesito que la reflexionen bien. Y es un caso hipotético, pero si el día de hoy sufriera un accidente un familiar de ustedes muy querido y está en el hospital y ustedes van a ver a esa persona al hospital, y el Señor les dice que esa persona va a morir el día de mañana, pero que ustedes no le pueden decir que la persona va a morir. De nuevo, usted está en el hospital con su ser querido que acaba de tener, acaba de sufrir un accidente. Dios mediante, eso no va a pasar, solo es un ejemplo. Pero ustedes están en el hospital con un ser querido, y el Señor les dice: "Mañana van a morir." Y esta persona no es cristiana. ¿Qué mensaje le predicarían ustedes? ¿Que se va a volver rico y famoso cuando reciba a Cristo? ¿Que va a ser feliz cuando reciba a Jesús? ¿Qué mensaje le predicarían? Un mensaje de arrepentimiento, un mensaje de salvación. Por eso, hermanos, nosotros somos profetas. Yo cuando predico, le pido al Señor que me dé el balance, no solo decir que el Señor nos va a ser ricos y famosos y todas esas cosas, ¿no? Que nos arrepintamos y que hagamos algo con nuestra vida. ¿Ven qué importante lo que les estoy preguntando? ¿Qué harían ustedes? Estoy seguro que no perderían su tiempo en decirle: "¿Te vas a volver rico?". No, de todos modos, al día siguiente se va a morir y va a entrar a la eternidad sin Cristo si no se arrepiente. Entonces, el Señor en su gran amor y misericordia levantó a los profetas para dar una clase de mensaje de ese tipo, un mensaje de: "Veámonos en el espejo de la palabra y si no estamos cumpliendo, arrepintámonos, volvámonos al Señor, volvamos a caminar otra vez con Él." Ese era el mensaje. Por cierto, ese es un mensaje duro, pero ese es un mensaje duro para la carne. Pero es un mensaje que necesitamos hasta el día de hoy: volvemos al Señor.

Del lado derecho les anoté cuáles eran las características de un profeta. Solo son tres las que yo encontré:

1. Número uno, es un llamado. Es una persona llamada por Dios, definitivamente.
2. Tiene autoridad divina. ¿Recuerdan todos los milagros que el Señor hacía a través de los profetas? Era porque había una autoridad divina.
3. Pero esta parte es importante: centrado en su relación con Dios.

Y hermanos, nosotros debemos estar centrados en nuestra relación con Dios también. Nosotros también podemos, como los profetas, tener una relación. La relación con el Señor Jesús no es solamente para los pastores o las personas que trabajamos en la iglesia, ¿no? Hermanos, la relación con Dios es para todo cristiano que quiere conocer al Señor y crecer espiritualmente. Vamos bien hasta ahí.

Hay un versículo, hay un pasaje bíblico que yo he querido compartirlo, pero no lo podía compartir a la fuerza y hoy se me hizo el día de compartirlo. Hermanos, cuidado al dar una palabra de profecía. No lo podía decir en otro momento porque no había contexto, pero ahora sí hay contexto. Para los que estamos aquí presentes y para las personas que nos están viendo por internet, lean por favor lo que dice **Deuteronomio 18 del 20 al 22**. Solo estamos haciendo una introducción del libro de Isaías. Ya vamos a llegar al capítulo 5. Solo es una introducción.

Lean conmigo en el **versículo 20**. Dice:

Deuteronomio 18:20 "El profeta que tuviera la presunción de hablar palabra en mi nombre, a quien yo, ¿qué dice? A quien yo no le haya mandado hablar, o que hablare en nombre de dioses ajenos, el tal profeta, ¿qué dice, hermanos? (que están presentes y las personas que nos están viendo por internet), es delicadísimo que yo diga: 'El Señor dice' cuando el Señor no ha dicho nada."

Cuidado con ir a dar una palabra de algo que el Señor no nos mandó. Hermanos, hay gente que se confunde y cree que ser profeta es decir cosas lindas y cosas agradables. Porque yo tuve ese sentimiento tan hermoso. En una ocasión conocí un lugar donde profetizaban que la hermana fulana se casa con el hermano fulanito. Digo, solteros. ¡Qué cosa, hermanos! Nunca se me olvida que vino una vez un joven, ya yo casado, estábamos acá en el grupo de jóvenes en esa época con mi esposa en la otra iglesia, y llega y me dice: "Mira, me dieron una palabra del Señor que yo me voy a casar con la hermana fulana de tal." Ajá. "¿Y a ti te gusta?" "No." "Entonces, no te vas a casar con ella." "No," me dice, "¿pero por qué tan rápido? Lo dice la hermana que profetiza." "No, pero ¿a ti te gusta?" "No." "Entonces, no te vas a casar con ella." Porque, hermanos, la profecía viene para **confirmar**, no viene para dar dirección. Y saben qué, ni se casó con la que le habían profetizado y se casó con otra persona. Ahí tiene su hogar precioso. Lo que les quiero decir es cuidado con esto.

Terminemos de leer en el **versículo 20** de nuevo:

Deuteronomio 18:20 "El profeta que tuviera la presunción de hablar palabra en mi nombre, a quien yo no le haya mandado hablar o que hablare en nombre de dioses ajenos, el tal profeta **morirá**."

Deuteronomio 18:21-22 "Y si dijeres en tu corazón, ¿cómo conoceremos la palabra que Jehová ha hablado? Si el profeta hablara en nombre de Jehová y no se cumpliera lo que dijo ni aconteciere, es palabra que Jehová no ha hablado. Con presunción la habló tal el tal profeta. No tengas temor de él."

O sea, hermanos, la Biblia dice que la profecía júzguese. Si le dieron una profecía y se cumplió, pues sí, la persona es un profeta, pero si la profecía no se cumplió, entonces la persona no es un profeta. ¿Quedó claro? Perfecto. Este era el momento para decirlo.

Algo importante del libro de Isaías, por si ustedes no lo sabían, miren qué cosa más curiosa. El libro de Isaías tiene la similitud a la Biblia. Tiene **66 capítulos**. De hecho, todos los teólogos cuando hablan del libro Isaías le llaman la **pequeña Biblia**. Tiene 66 capítulos. Aquí les puse yo el candelero con los 66 libros. Y los primeros 39 capítulos. Miren qué cosa más hermosa. Los **primeros 39 capítulos** hablan de la condición de Israel, y los **27 siguientes capítulos** hablan básicamente del Señor Jesucristo. Entonces, vemos que los 39 primeros capítulos es como el Antiguo Testamento y los 27 capítulos siguientes es como que fuera el Nuevo Testamento, y ahí sumamos los 66 libros que tiene la Biblia. ¿Qué les parece? Pues debe ser una coincidencia, porque por si no lo sabían, los capítulos eso lo dividieron ya después de que la Biblia fue escrita. Pero yo miro la coincidencia y digo, si Dios pudo inspirar a los que escribieron la Biblia, pudo inspirar a los que ordenaron los capítulos también.

Aquí vamos a terminar ya con el resumen, hermanos. Y el resumen, la introducción, el resumen de los cinco capítulos es así:

- El **capítulo número uno** en el libro de Isaías habla que Israel era una nación pecadora. En ese mismo capítulo está el llamamiento al arrepentimiento verdadero. Y número tres, en ese mismo capítulo habla de juicio y redención de Jerusalén.
- En el **capítulo 2** habla del reinado universal de Jehová, el juicio de Jehová contra los soberbios.
- En el **capítulo 3**, el juicio de Jehová contra Judá y Jerusalén y el juicio contra las hijas de Sion.
- Y **número cuatro**, el futuro glorioso de Jerusalén, que eso lo explicó el hermano Torres hace 15 días.
- Y hoy entonces nos corresponde estudiar en el **capítulo 5 la parábola de la viña y las ayes sobre los malvados**.

Así es que vámonos, por favor, al **capítulo 5**. Yo se los estoy poniendo ahí. Necesito que lo vean. Usted lo puede anotar o lo puede ver en su Biblia, por favor. Le leo lo que dice en el **capítulo 5 del 1 al 7**, que es la introducción antes de los seis. Dice en el **versículo 1**:

Isaías 5:1 "Ahora cantaré por mi amado el cantar de mi amado a su viña. Tenía mi amado una viña en una ladera fértil. La había acercado y despedregado y plantado de vides escogidas. Había edificado en medio de ella una torre y echó también en ella un lagar."

Y esperaba que diese uvas, y dio uvas silvestres.

Isaías 5:2 "Ahora pues, vecinos de Jerusalén y varones de Judá, juzgad ahora entre mí y mi viña."

Aquí está hablando el Señor.

Isaías 5:4 "¿Qué más se podía hacer a mi viña que yo no haya hecho en ella? ¿Cómo esperando yo que diese uvas ha dado uvas silvestres?" **Isaías 5:5** "Os mostraré, pues, ahora lo que haré yo a mi viña. Le quitaré su vallado y será consumida. Aportillaré su cerca y será hollada." **Isaías 5:6** "Haré que quede desierta, no será podada ni cabada, y crecerán el cardo y los espinos, y aún a las nubes mandaré que no derramen lluvia sobre ella." **Isaías 5:7** "Ciertamente la viña de Jehová de los ejércitos es la casa de Israel. (Ahí explica qué representa la viña.) Y los hombres de Judá planta deliciosa suya. Esperaba juicio. He aquí vileza y justicia y aquí clamor."

Esta es la introducción antes de entrar a los seis, hermanos. Ese mismo pasaje se los estoy anotando aquí porque yo le subrayé lo que espero en Dios poderles explicar. Quiero que noten en el **versículo 1** dice, "Ahora cantaré." Miren, hermanos, el amor de Dios, porque vimos que la viña representa a Israel. Ahora, no pensemos en Israel, pensemos en nosotros. Israel espiritual somos nosotros. En el **versículo 1** dice, "Ahora cantaré." Hermanos, Dios va a reprender a la nación de Israel, y la reprende con un canto. Ahí podemos ver nosotros el amor que el Señor nos tiene a nosotros. Hermanos, Dios antes de castigarnos un pecado, el Señor siempre nos va a llamar la atención. Y en este caso a Israel le está llamando la atención con un canto. Le está cantando, le está cantando a su corazón para ver si así le despierta el amor por el Señor. Hermanos, es exactamente igual cuando el Señor nos habla a nosotros, hermanos. Dios es bueno. Dios no es un malvado. Dios no está airado contra nosotros. Dios quiere nuestro bien. El Señor hasta el día de hoy cuando nos llama la atención lo hace con un cántico de amor, porque aquí lo podemos ver. Y dice, "Cantaré por mi amado." ¿Quién es el amado? El Señor Jesús. "Cantaré por mi amado, el cantar de mi amado a su viña." Ya vimos que la viña es Israel o somos nosotros. Tenía mi amado una viña en una **ladera fértil**. ¿Sabe lo que significa la expresión ladera fértil en hebreo? Significa "en un cuerno del hijo de la gordura". O sea, lo que expresa ahí es que había mucha riqueza en esa tierra. El Señor plantó una viña en un lugar próspero, en un lugar rico. El Señor nos ha plantado a nosotros, hermanos, en un lugar donde nosotros somos fértiles. El Señor Jesús está dentro de nuestro corazón. Y, hermanos, él es el que nos hace a nosotros fértiles. Nosotros somos una viña para el Señor, y él ya dio todo lo necesario para que nosotros podamos dar un buen fruto. Así es que, notan ahí que al final dice, eh, tenía mi amado una viña en una ladera fértil. Hermanos, el Señor nos ha dado lo mejor que él tiene para nosotros. ¿Qué es lo mejor que tiene el Padre? A su Hijo Jesucristo. ¿Qué es lo que dice la Escritura?

Pasaje Bíblico de Referencia De tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él crea no se pierda, más tenga vida eterna.

Hermano, nos ha dado lo mejor, lo más fértil que él tiene. Así es que, él espera que nosotros nos demos a él. Hermanos, esto es la ley de la siembra y la cosecha. El Padre nos dio a su Hijo

Jesucristo; nosotros deberíamos darnos a él totalmente, no con reservas, no por partes. Deberíamos de hacer una entrega absoluta.

Versículo 2: "Le había acercado y despedregado." Miren qué cosa más hermosa. Porque, ¿quién fue el que le acercó? Fue Dios el que le acercó. En el Antiguo Testamento, ¿recuerdan que a Adán le dieron el mandamiento que él tenía que cercar el huerto? Está hablando de un huerto también, el huerto de su corazón. Y Adán no lo cercó porque lo que estaba fuera, si él hubiera cercado, lo que estaba fuera nunca hubiera penetrado. Y terminó entrando la serpiente que estaba fuera. Quiere decir que él no la cercó. Aquí el Señor no nos pide que nosotros cerquemos, él nos está cercando. Hermanos, el Señor nos cerca. Pero quiero que sepan una cosa, el Señor pone un muro. Ese es el cerco que pone. ¿Recuerdan cuando Dios está hablando con Satanás en el libro de Job? Y cuando le dice que va a tocar a Job y le dice Satanás, "¿Cómo lo voy a tocar si tú lo has cercado? ¿Tú lo has protegido?". Hermanos, todos tenemos un muro de protección de parte del Señor. La cosa es que el muro tiene puertas, y nosotros podemos abrir esas puertas y contaminarnos. ¿Qué cinco puertas tenemos por las cuales nos contaminamos? Los cinco sentidos: los ojos, los oídos, la boca, la nariz, el tacto. Hermanos, nosotros nos podemos contaminar si nosotros abrimos las puertas de ese cerco. Pero número uno, noten que el Señor nos ha cercado, hermanos. El [enemigo] no nos puede tocar, y si nos toca, nos toca con permiso de Dios. Eso lo ven en el libro de Job. Si Dios permite que el [enemigo] nos toque, es porque el Señor sabe que tiene un bien para nosotros y hay un beneficio. Eso nos va a dar crecimiento espiritual. Eso nos va a hacer que nos ejercitemos en la lucha espiritual. ¿Recuerdan el testimonio que les conté de mi hijo en la convención que el Señor dijo: le está permitiendo ese tipo de batallas para ejercer la batalla espiritual porque lo quiere levantar como un guerrero de oración?

Así es que, número uno, habla de la cerca, hermano. Dice que la había cercado y **despedregado**. Eso de despedregar, hermanos, habla de la dureza de nuestro corazón. Habla de la rebeldía. Y, hermanos, ya el Señor cuando vino ha ido desarraigando esa rebelión. Sigue cuando dice, "**Y plantado de vides escogidas**." Hermanos, las vides escogidas era el fruto, el mejor fruto. El Señor ha sembrado lo mejor en nuestro corazón. ¿Cuál es la mejor semilla que el Señor ha sembrado en nosotros? La palabra del Señor. Su palabra es la mejor semilla, hermanos. Si el Señor sembró lo mejor, el fruto que nosotros deberíamos de dar debería ser el mejor fruto, porque él sembró la mejor semilla en nosotros. Así es que dice, "De vides escogidas había **edificado en medio de ella una torre**." ¿Qué torre conocemos nosotros en la Biblia? La torre de su nombre.

Pasaje Bíblico de Referencia Torre fuerte es el nombre de Jehová. A él correrá el justo y será levantado.

Hermanos, el Señor en nuestro corazón puso su nombre, puso una viña. Esa torre, hermanos, no solo sirve para vigilar, sino también su nombre nos protege. Luego dice, y también y echó también en ella, perdón, y echó también en ella **un lagar**, o sea, en la viña había un lagar. Miren que el Señor está esperando frutas, está esperando uvas, pero él no quiere solo las uvas. ¿Qué es lo que quiere el Señor? El **vino**, porque por eso hay un lagar. Ahora, ustedes saben cómo sale el vino de las uvas. Sale, eso sale machacándola, y eso habla de dolor. Pero miren, hermanos, qué

cosa más linda. ¿Alguien recuerda qué es la uva? Que en los frutos del Espíritu Santo, ¿qué es la uva? El gozo, habla de la entrega. Hermanos, ¿qué está pidiendo el Señor? Que cuando nos meta una prueba nosotros tengamos gozo, que cuando estemos en medio de una prueba estemos contentos. Porque, ¿qué dice Santiago?

Pasaje Bíblico de Referencia Tened por sumo gozo cuando os halléis en diversas pruebas.

Porque hay un buen propósito. Hermanos, Dios no nos está destruyendo cuando nos mete a una prueba, no. Dios nos está moldeando, nos está transformando. Así es que en la viña había un lagar, porque el Señor no quiere solo las uvas, no, él quiere el vino que representa el gozo. Él quiere que en medio de la prueba tengamos gozo. Yo sé que es difícil, hermanos. Algunas veces he podido tener gozo y otras no. Bueno, para cuando usted no tenga gozo, solo vaya y arrepíentase y pídale al Señor, "Señor, dame tu gozo." Porque la Biblia dice que el gozo del Señor es nuestra fuerza, la fuerza que nos ayuda a salir adelante. Así es que vamos viendo el lagar y dice, **"Esperaba que diese uvas y dio uvas silvestres."** ¿Saben qué representan las uvas silvestres? ¿Qué diferencia hay entre una uva preciosa, una de las mejores uvas, y las uvas silvestres? Pues es solo el sabor lo que cambia. Pero por fuera son iguales. Entonces, ¿saben qué representan las uvas silvestres? La **hipocresía**. Porque por fuera se miran iguales, pero por dentro nos está diciendo, "Sí, son agrias, son ácidas." El sabor, eso no sirve para comer y no sirve para vino, hermanos. Eso es lo que representa. Miren qué dice. El Señor esperaba que diese uvas y dio uvas silvestres.

Versículo 3: "Ahora pues, vecinos de Jerusalén y varones de Judá, juzgad ahora entre mí y mi viña." ¿Saben qué está diciendo el Señor? Razonemos. Cuando dice **juzgad** es razonemos, hermano, razonemos cómo está nuestra vida, cómo estamos caminando el día de hoy.

Sigue en el **cuatro**: "¿Qué más se podía hacer a mi viña que yo no haya hecho en ella? Porque dice, ¿cómo esperando yo que diese uvas, ha dado uvas silvestres? ¿Qué dice? ¿Qué más podía hacer yo por mi viña?". ¿Saben por qué pregunta eso el Señor? Porque el Señor ya ha invertido en la viña de nuestro corazón. Ya nos dio su sangre, nos dio su nombre, nos dio su Santo Espíritu, nos dio su palabra. Hermanos, ya dio su vida por nosotros. ¿Qué más puede dar el Señor? Pregunto, hermanos, ¿tenemos todos los recursos espirituales para crecer espiritualmente, llegar a la meta? Tenemos todos los recursos. Por eso pregunta, ¿qué más puedo hacer? No, ya no puede hacer nada más.

Dice en el **cinco**:

Isaías 5:5 "Os mostraré, pues, ahora lo que haré yo a mi viña. Le quitaré su vallado y será consumida, aportillaré su cerca y será hollada."

Lo que voy a hacer es le voy a quitar la restricción, dice. Y entonces lo que estaba fuera se va a meter. Y saben qué, hermanos, cuando nosotros somos como esta viña malagradecida y el Señor quita su restricción, poco a poco empezamos a retomar los hábitos que ya habíamos dejado antes, que antes veíamos pornografía y dejamos de hacerlo. Pero como dejamos de buscar al Señor y de

ser agradecidos con Dios, el Señor quita su restricción y entonces poco a poco volvemos otra vez a retomar las cosas que habíamos dejado mucho tiempo atrás, porque aquí dice, "Le quitaré su vallado y será consumida, porque haré su cerca y será hollada."

Versículo 6:

Isaías 5:6 "Haré que quede desierta, dice. (O sea, está hablando que ahí no va a haber ningún cultivo.) No será podada ni cavada y crecerán el cardo y los espinos. Y aún a las nubes mandaré que no derramen lluvia sobre ella."

Va a ser una tierra seca.

Versículo 7:

Isaías 5:7 "Ciertamente la viña de Jehová de los ejércitos es la casa de Israel y los hombres de Judá planta deliciosa suya. Esperaba juicio y he aquí vileza, justicia y he aquí clamor."

Así es que esta es una introducción, hermanos, para los **seis ayes**, que es el tema que nos compete la noche de hoy. Hay seis en la Biblia, hermanos. Les, estos títulos no aparecen allí, pero son unos títulos que me dictó el pastor Carlos. Él hace mucho tiempo atrás ya había hablado acerca de los ayes. Yo se los, les doy aquí los títulos y luego lo vamos a ver pasaje por pasaje para que ustedes lo tengan claro.

Los Seis Ayes (Advertencias) de Isaías:

1. El primer **ay** es la **codicia**.
2. El segundo **ay** son los **placeres**.
3. El tercer **ay** es la **desvergüenza que desafía a Dios**.
4. El cuarto es la **ignorancia y la rebelión**.
5. El quinto es la **arrogancia**.
6. Y el sexto es el **libertinaje**.

Estos son los seis que aparecen. Por cierto, el número seis, ¿qué representa? Ustedes lo saben bien, representa al hombre. Unos capítulos más adelante en Isaías van a ver que aparece un séptimo ay, pero en este capítulo vamos a estudiar solo los seis que nos corresponden. Hermanos, ¿qué significa la palabra **ay**? Me busqué el tiempo de, me tomé el tiempo de buscarles qué significa la palabra **ay**. La palabra **ay** puede significar dolor, puede significar tristeza, puede significar lamento, pero también significa una **advertencia**. Y hermanos, en este pasaje de Isaías representa una advertencia. Fue una advertencia para Israel, pero hoy es una advertencia para quién, ¿para quién creen que es la advertencia? Para nosotros. Para nosotros es la advertencia el día de hoy. Si nosotros queremos estar firmes, hermanos, prestemos atención a estos seis ayes porque son advertencias para nosotros.

Primer Ay: La Codicia (Isaías 5:8-10)

Vamos con el primer **ay**. Lo vamos a encontrar en **Isaías 5 del 8 al 10**. Estamos en el capítulo 5. Entonces es del 8 al 10. Ahí está el primer ay, que es la codicia.

Por favor, lean conmigo.

Isaías 5:8 "¡Ay de los que juntan casa a casa, y añaden heredad a heredad hasta ocuparlo todo! ¿Habitaréis vosotros solos en medio de la tierra?" **Isaías 5:9** "Ha llegado a mis oídos de parte de Jehová de los ejércitos, que las muchas casas han de quedar asoladas sin morador, las grandes y hermosas." **Isaías 5:10** "Y diez yugadas de viña producirán un bato, y un ómer de semilla producirá un efa."

Espero con la ayuda del Señor poder explicar esto. El primer ay es donde dice, "¡Ay de los que juntan casa a casa y añaden heredad a heredad a ocuparlo todo!". Por eso el pastor Carlos me dijo, "Este primer ay es la **codicia**." Hermanos, ¿qué es codicia? Querer siempre más. A un hombre multimillonario muy famoso le preguntaron una vez, "¿Cuánto es suficiente?" Y él dijo, "Un dólar más." O sea, siempre un poquito más. Y siempre queremos un poquito más. Quiero que vean aquí que dice, "¡Ay de los que se... ay de los que juntan casa a casa!", o sea, tienen una casa y quieren otra casa. Y miren, hermanos, muchas veces logran conseguir una casa y otra casa y otra casa, pero por métodos ilícitos. Independientemente de cómo sea, hermanos, el Señor está condenando aquí la codicia. Está diciendo, "No estés amontonando casa más casa más casa." En breve les voy a decir yo, ¿por qué? Dice, "Y añaden heredad a heredad hasta ocuparlo todo." O sea, lo que quieren es todo. Es como un monopolio.

Noten que dice, miren lo que dice después de lo que está subrayado: "¿Habitaréis vosotros solos en medio de la tierra?". ¿Saben qué significa eso? Les está diciendo, "Y cuando compren todas las casas en este pueblo se van a quedar solitos ustedes. ¿Quién más va a vivir con ustedes?" Y hermanos, nos necesitamos. Pero si compra una casa, una casa, compró este condominio, compró esta colonia, compró este pueblo. El otro día vi la noticia que un hombre multimillonario en Estados Unidos había comprado una parte de un estado en los Estados Unidos. ¡Wow! Cómo compró tanto. Si él es el dueño, él se quedó solito. Por eso es que por eso es que dice aquí, "Habitaréis vosotros solos en medio de la tierra. Ha llegado a mis oídos de parte de Jehová de los ejércitos, que las muchas casas han de quedar asoladas sin morador, las grandes y hermosas." ¿Qué está diciendo el Señor ahí? ¿Cuál va a ser el castigo? ¿Saben cuál va a ser el castigo? Que **se van a morir**. Porque de nuevo dice, "Ha llegado a mis oídos de parte de Jehová de los ejércitos." O sea, fue Dios el que se lo reveló al profeta que las muchas casas han de quedar asoladas sin morador, las grandes y hermosas. O sea, se van a morir, o los van a matar, van a morir de manera violenta o violenta, o van a morir por medio de una peste. Y hermanos, ¿a quién le va a quedar eso que amontonaron? Eso es lo que está diciendo el Señor aquí.

Versículo 10: "Y diez yugadas de viña producirán un *bato*, y un *ómer* de semilla producirá un *efa*." Esas son medidas, hermanos. ¿Saben cuánto mide un *bato*? 22 litros. ¿Saben cuánto mide un *efa*? Casualmente 22 litros. De la yugada no encontré la proporción, pero sí encontré la

proporción cuando dice, "Y un ómer de semilla producirá un efa." Dije que un efa son 22 litros. ¿Saben cuánto es un ómer de semilla? 220 litros. O sea, lo que está diciendo es que van a sembrar 220 litros de semilla y van a cosechar 22 litros de semilla. Eso es el cien por uno. ¿Qué proporción es en numérico? 200. Siembran 220 y cosechan 22. Es el **10%**. O sea, van a sembrar mucho y van a cosechar poco. Eso es por querer acaparar. Van a trabajar muchísimo, porque para sembrar 220 se tiene que trabajar mucho, y lo que se va a cosechar es poco.

¿Han leído ustedes donde dice en la Biblia que eso pasa? Que viene un devorador que se roba todo. Hay en Apocalipsis, pero también lo menciona en **Malaquías**, cuando dice, "Vosotros me presentáis a mí," dice, "lo peor. Me traen la oveja tuerta, la oveja golpeada." Y está relacionado con los diezmos. Y ahí es donde dice que si nosotros no le cumplimos al Señor, el Señor va a mandar a un devorador. Esta gente está enfocada en codiciar, en codiciar, que no está pensando en darle algo al Señor, y por eso es que trabaja mucho y cosecha poco, porque estamos viendo aquí que dice al final: "un ómer de semilla producirá un efa", o sea, lo que sembremos va a cosechar el 10% únicamente.

Necesito que vean esta otra cita que va de la mano y la complementa. **Lucas 12 del 16 al 21**. Lucas 12 del 16 al 21 es una cita que complementa lo que estamos estudiando ahorita con Isaías.

Lucas 12:16 "También les refirió una parábola, diciendo: La heredad de un hombre rico había producido, ¿cuánto? mucho." **Lucas 12:17** "Y él pensaba dentro de sí, diciendo: ¿Qué haré, porque no tengo donde guardar mis frutos?"

¿Ven que estamos hablando de lo mismo?

Lucas 12:18-19 "Y dijo: Esto haré: derribaré mis graneros y los edificaré mayores, y allí guardaré todos mis frutos y mis bienes; y diré a mi alma: Alma, muchos bienes tienes guardados para muchos años; repósate, come, bebe, regocíjate." **Lucas 12:20** "Pero Dios le dijo: Necio, esta noche vienen a pedirte tu alma; y lo que has provisto, ¿de quién será?"

O sea, las casas desoladas, ¿de quién van a ser?

Lucas 12:21 "Así es el que hace para sí tesoros y no es rico para con Dios."

¿Saben cuál es el problema de la codicia, hermanos? El problema de la codicia es que nos hace enfocarnos en las cosas materiales. ¿Saben que hay una codicia que el Señor espera que nosotros tengamos? Sí hay una codicia, la codicia genuina. Esta codicia que estamos estudiando es la codicia que el [enemigo] pervirtió. Pero sí hay una codicia, y la codicia que el Señor espera es que nosotros codiciemos los **tesoros celestiales** que estamos estudiando aquí que menciona este pasaje. ¿Han leído que dice con los dones, que procuremos los mejores dones? Bueno, ahí la palabra es codiciar los mejores dones, pero está hablando de cosas espirituales. El problema de la codicia terrenal, hermanos, es que nos ciega y dejamos de ver las cosas celestiales por estar viendo las cosas terrenales. Ese es el inconveniente, ese es el gran problema que tiene la codicia terrenal. Hermanos, si nosotros, el Señor nos está hablando hoy con esta enseñanza y vemos que

estamos teniendo codicia, tenemos que ir a arrepentirnos y decir, "Señor, ayúdanos a poner nuestros ojos en las cosas celestiales." Hermanos, por mucho que nosotros hagamos en esta tierra, si el Señor nos lleva antes del arrebatamiento, esas cosas se van a quedar. Aún en el arrebatamiento, esas cosas se van a quedar. Y, hermano, ¿de quién va a ser? Y no hicimos tesoros en el cielo. Enfoquémonos en las cosas que son importantes. Hermanos, el Señor prometió que nos iba a dar sustento y abrigo.

Hermanos, ¿han leído el cántico de Ana en el primer libro de Samuel? En el cántico de Ana dice:

Pasaje Bíblico de Referencia Dios es el que enriquece y Dios es el que empobrece.

Por mucho que una persona se esfuerce, no va a ser rica si Dios ya destinó su vida para que no sea rico. Eso depende de Dios. Por cierto, que con esto le tengo que dar balance. No les estoy diciendo que no trabajen, no les estoy diciendo que no sean los mejores trabajadores de su compañía. No, no estoy diciendo eso. Solo digo, **no se enamoren de las cosas terrenales**, hermanos. Enfoquémonos en las cosas espirituales. Ahí es donde dice que no nos afanemos por qué vamos a comer, qué vamos a vestir. El Señor prometió que nos iba a dar sustento y abrigo. Así es que, hermanos, este es el primer ay, la codicia.

Segundo Ay: Los Placeres (Isaías 5:11-17)

Nos vamos al segundo ay, que son los **placeres**. Se parecen a la codicia, pero esto es un poquito diferente. Quiero que vayamos siempre en **Isaías 5 del 11 al 17**.

Isaías 5:11-12 "¡Ay de los que se levantan de mañana para seguir la embriaguez, que se están hasta la noche hasta que el vino los enciende! Y en sus banquetes hay arpas, vihuelas, tambores, flautas y vino; y no miran la obra de Jehová, ni consideran la obra de sus manos."

Este es el segundo ay.

Isaías 5:13 "Por tanto, mi pueblo fue llevado cautivo, porque no tuvo conocimiento; y su gloria pereció de hambre, y su multitud se secó de sed." **Isaías 5:14** "Por eso ensanchó su interior el Seol, y sin medida extendió su boca; y allá descenderá la gloria de ellos y su multitud y su fausto, y el que en él se regocijaba." **Isaías 5:15** "Y el hombre será humillado, y el varón será abatido, y serán bajados los ojos de los altivos." **Isaías 5:16** "Pero Jehová de los ejércitos será exaltado en juicio, y el Dios Santo será santificado con justicia." **Isaías 5:17** "Y los corderos serán apacentados según su costumbre, y extraños devorarán los campos desolados de los ricos."

El primer ay era la codicia, hermanos. Este segundo ay habla de los **placeres carnales**. Mire lo que dice en lo que está subrayado en el **versículo 11**: "¡Ay de los que se levantan de mañana para seguir la embriaguez, que se están hasta la noche hasta que el vino los enciende!". Dicho de otra forma, es gente que está de fiesta en fiesta tomando, hermanos, está celebrando todo el tiempo. Pero quiero que noten que dice, "Hasta que el vino los enciende." ¿En qué los enciende el vino? En sus pasiones, en la lujuria, en el adulterio, en la ira, en eso los enciende, en la violencia.

Dígame si la gente que está acostumbrada a tomar licor no cae en esos pecados que le estoy mencionando. El pleito, la lujuria, el adulterio, esas cosas van de la mano. Por eso dice aquí, "hasta que el vino los enciende."

Dice en el **12**: "Y en sus banquetes hay arpas, vihuelas, tamboriles, flautas y vino. Y **no miran la obra de Jehová, ni consideran la obra de sus manos.**" ¿Saben qué está diciendo? Esta gente está satisfaciendo el cuerpo y el alma, pero no está satisfaciendo el espíritu. Cuando la gente está enfocada en tomar y en hacer todo lo que se menciona aquí, se olvidan del Señor. Esas cosas lo que están haciendo es que le están apartando su corazón de buscar a Dios. Si tienen el dinero, si tienen el dinero para tomar y tienen el dinero para estar escuchando esa música, fue porque Dios los bendijo, y no entienden que todo viene de la mano del Señor, y en vez de ser agradecidos con el Señor, se desvían detrás de esas cosas que estamos leyendo. Por eso es que dice en el **versículo 12**: "Y no miran la obra de Jehová, ni consideran la obra de sus manos." Creen que ha sido por sus capacidades y por sus habilidades, y todo el tiempo fue Dios que los bendijo, pero está malgastando los recursos que el Señor les dio.

Versículo 13 dice: "Por tanto, mi pueblo fue llevado cautivo porque no tuvo conocimiento y su gloria pereció de hambre y su multitud se secó de sed." En el caso de Israel les pasó, hermanos, que a ellos se los llevaron cautivos. Pero nosotros podemos ser cautivos si nosotros estamos dados al licor y estamos dados a la música de este tipo. Sí saben que oír música secular es pecado, hermanos. Ya no digo música mundana porque se ofenden, entonces digo música secular, pero es mundana y esa música mundana nos contamina. Y no piensen, hermanos, "Ah, pero mire, esta cancioncita es solo una cancioncita pequeña." Yo se los cuento porque cuando yo vine a la iglesia, ese era uno de los grandes problemas que yo tenía, la música del mundo, pero desde que vine yo sabía que eso estaba mal, pero no la podía dejar. Y había un cantante que yo no quería dejar porque yo decía, "No, pero mire, la música no puede no puede no puede ser diabólica." Pero yo una vez entendí algo que alguien me explicó y me dijo, "Mira, cuando el [enemigo] viene," me dijo, "a atarte no viene con una cadena." Porque si tú ves la cadena, tú sales corriendo. El [enemigo] viene con un hilo y te da una vuelta, y tú dices, "Este hilo yo lo rompo cuando quiera." Pero después de un millón de vueltas con ese hilo, y me dices si lo puedes romper. No lo puedes romper. Hermanos, ¿qué trae a nuestro corazón la música del mundo? Solo contaminación y pecado. Pero cuando nosotros alabamos al Señor, eso levanta nuestro espíritu. Entonces, ¿ven? Aquí el Señor está haciendo una reprensión para la gente que está dada al vino y a la música.

Dice aquí, **versículo 14**: "Por eso se ensanchó su interior el **Seol**." ¿Qué es el Seol? Es el infierno. "Y sin medida extendió su boca." ¿Qué está diciendo, hermanos? La gente que está dada al vino y la gente que está dada a este tipo de música van a terminar en el infierno si no se arrepienten. Eso es lo que dice. O sea, si ustedes leen en **Gálatas**, hermano, los frutos de la carne, ahí habla que la gente que se embriaga dice, "No heredará el reino de los cielos." Así es que esa es la exhortación que el Señor nos está haciendo en este momento.

Tercer Ay: La Desvergüenza que Desafía a Dios (Isaías 5:18-19)

Quiero que veamos el tercer ay, hermanos, que es la **desvergüenza que desafía a Dios**. Eso está en **Isaías 5:18-19**.

Isaías 5:18 "¡Ay de los que traen la iniquidad con cuerdas de vanidad, y el pecado como coyundas de carreta!"

Isaías 5:19 "Los cuales dicen: Venga ya, apresúrese su obra, y veamos; acérquese y venga el consejo del Santo de Israel, para que lo sepamos."

Esta es la gente, hermanos, que está retando a Dios. Por eso dice la desvergüenza que desafía a Dios. Miren cuál es el ay ahí. El tercero, "¡Ay de los que traen iniquidad con cuerdas de vanidad y el pecado como coyundas de carreta!". Lo que está diciendo, hermanos, que la vanidad del pecado van a ser unas cuerdas que nos van a atar a nosotros y nos van a traer abajo. Eso es lo que dice, hermanos. ¿Cómo se lleva un buey al matadero? Atado con una cuerda. Y así es esto, esta iniquidad.

Pero quiero que noten en el **19** dice, "Los cuales dicen, 'Venga ya, apresúrese su obra y veamos. Acérquese y venga el consejo del Santo de Israel para que lo sepamos'." Lo que está diciendo es, "**Vamos a pecar a ver si es cierto que Dios cumple. A ver si es cierto que Dios nos va a castigar.**" Por eso el pastor me dijo que este tercer ay es la desvergüenza que desafía a Dios. Hermanos, la Biblia dice que no debemos tentar al Señor, no debemos hacer algo para ver si para ver si Dios me responde. "Quiero ver si de verdad Dios existe." Eso estaría, eso estaría, eso estaría muy mal. ¿Recuerdan, hermanos, que en Romanos dice que el Señor los entregó a una **mente reprobada** porque no tomaron en cuenta a Dios? Dios los entregó a una mente reprobada. Nosotros debemos tomar en cuenta al Señor en todo tiempo en las cosas que vamos a hacer.

Cuarto Ay: La Ignorancia y la Rebelión (Isaías 5:20)

Vamos con el cuarto ay, hermanos. El cuarto ay es la **ignorancia y la rebelión**. Y eso está en **Isaías 5:20**.

Isaías 5:20 "¡Ay de los que a lo malo dicen bueno, y a lo bueno malo; que hacen de la luz tinieblas, y de las tinieblas luz; que ponen lo amargo por dulce, y lo dulce por amargo!"

Esto es ignorancia y es rebelión. Hermanos, ¿no han visto últimamente que eso está sucediendo allá afuera en el mundo? Que a lo malo le llaman bueno y a lo bueno le llaman malo. Eso es porque ya Dios los entregó a una mente reprobada. Hermanos, el Señor a nosotros también nos llama a que no le estemos llamando a lo bueno malo, no estemos consintiendo. Hermanos, las cosas no son malas solo cuando me las hacen a mí. Las cosas son malas porque son malas, me las hagan a mí o se las hagan a todo el mundo. Hay gente que se ofende cuando se las hacen, pero no se ofenden cuando se las hacen a los demás. No, las cosas son malas porque son malas

de acuerdo a la palabra del Señor. No tengo yo que estar considerando, "Ah, no, pero es que como esta vez sí me lo hicieron, esta vez sí fue malo, pero ah, no, no es tan malo contigo." No, es malo porque la Biblia dice que es malo.

Les voy a dar un pasaje bíblico para que lo miren. Ahí está en **Romanos 12 del 17 al 21**.

Romanos 12:17 "No paguéis a nadie mal por mal." (Eso nos está diciendo a nosotros los creyentes.) "Procurad lo bueno delante de todos los hombres." **Romanos 12:18-19** "Si es posible, en cuanto dependa de vosotros, estad en paz con todos los hombres. No os venguéis vosotros mismos, amados míos, sino dejad lugar a la ira de Dios; porque escrito está: Mía es la venganza, yo pagaré, dice el Señor."

Eso nos le está diciendo a nosotros, hermanos. No le paguemos mal por mal a la gente. Cuando le estamos pagando mal por mal, estamos cambiando la verdad por mentira. Estamos cambiando la luz por las tinieblas.

Romanos 12:20-21 "Así que, si tu enemigo tuviere hambre, dale de comer; si tuviere sed, dale de beber; pues haciendo esto, ascuas de fuego amontonarás sobre su cabeza. No seas vencido de lo malo, sino **vence con el bien el mal.**"

Hermanos, aún nosotros podemos cambiar la luz por las tinieblas cuando no cumplimos con la palabra del Señor y hacemos todo lo contrario.

Quinto Ay: La Arrogancia (Isaías 5:21)

Nos vamos al quinto ay, hermanos. El quinto ay es la **arrogancia**. **Isaías 5:21**.

Isaías 5:21 "¡Ay de los sabios en sus propios ojos, y de los que son prudentes delante de sí mismos!"

El día que me tocó compartir, yo les hablé, hermanos, precisamente de esto. Hermanos, aquí no es lo que yo digo, es lo que dice el Señor. El ay aquí es "¡Ay de los sabios en sus propios ojos!". Y eso es **arrogancia** cuando creemos que nosotros tenemos la razón. ¿Se les quedó eso de tener la razón y tener paz? Espero que se les haya quedado, hermanos, y que busquen la paz. De hecho, en el anterior dice, "Busca la paz." Hermanos, aquí dice, "Hay de los que son sabios." Les traje dos pasajes bíblicos.

Dice en **Romanos 12:16**:

Romanos 12:16 "Unánimes entre vosotros; no altivos, sino asociándoos con los humildes. **No seáis sabios en vuestra propia opinión.**"

Pero antes de decir eso, mire lo que dicen, "Unánimes entre vosotros." Si nosotros no tenemos unidad, no estamos siendo sabios de acuerdo a la palabra del Señor. Tenemos que estar en

unidad, dice, "Sino asociándoos con los humildes." No nos estemos relacionando con los pendencieros y los orgullosos, sino con los humildes.

Si nos vamos a **Proverbios 3:5**, dice:

Proverbios 3:5 "Fíate de Jehová de todo tu corazón." (Eso es, confía en Jehová.) "Fíate de Jehová de todo tu corazón, y **no te apoyes en tu propia prudencia.**"

Hermanos, apoyémonos en lo que dice la palabra del Señor, no lo que nosotros pensamos, lo que dice la palabra del Señor.

Sexto Ay: El Libertinaje (Isaías 5:22)

Y nos vamos al sexto ay, hermanos. El sexto ay está en **Isaías 5:22**.

Isaías 5:22 "¡Ay de los que son valientes para beber vino, y hombres fuertes para mezclar la bebida!"

Ah, se creen muy valientes porque toma licor. Hay de los que se creen valientes... perdón, de los que se creen, ya estoy yo cambiando ahí, perdón, hermanos. Reina Valera... Urruela... No, perdón. "¡Ay de los que son valientes para beber vino y hombres fuertes para mezclar la bebida!". Dice, "Ah..."

"Yo soy fuerte porque puedo tomar. ¿Usted sabe cuántas botellas me tomo yo y no me caigo?". Cuando he oído eso, de verdad que no lo menos que uno puede hacer es decir, "Ay, no, Dios sálvalos de su ignorancia. ¡Ay de los que son valientes para beber vino y hombres fuertes para mezclar bebida!"

Miren, pues, cuando hacen eso, dice:

Isaías 5:23 "Los que justifican al impío mediante cohecho, y al justo quitan su derecho."

Cuando la gente llega a este nivel, esto se parece al de los placeres, ¿se recuerdan que ya lo vimos, el segundo ay?, pero es diferente. Estos lo que hacen es que dice **justifican al impío**, o sea, le dan la razón al impío. Hacen las cosas que hacen los impíos porque le están dando la razón. Dice: "Los que justifican al impío mediante **cohecho**." ¿Qué es cohecho? Es soborno. O sea, están dando soborno, entonces justifican al impío y al justo quitan su derecho.

Dice, "Necesito que vean este pasaje." ¿Qué dice **Oseas 4:11**?

Oseas 4:11 "Fornicación, vino y mosto quitan el juicio."

Hermanos, la gente que se embriaga no puede discernir lo que es correcto o es incorrecto y va a tomar malas decisiones y va a escoger mal porque está siendo gobernado por el vino, porque está

siendo gobernado por lo que estamos leyendo aquí. Por eso leemos en **Oseas 4:11** que dice, "Fornicación, vino y mosto quitan el juicio." Nosotros necesitamos el juicio de parte del Señor y ese juicio solo nos lo puede dar la palabra de Dios. Vamos bien hasta este sexto ay. Perfecto.

Entonces, hermanos, Dios nos está cantando hoy una canción a nosotros, que este ay es un ay de advertencia, que nosotros no caigamos en eso el día de hoy.

Les voy a regresar al al repasito de los ayes y vamos a finalizar cómo termina la nación de Israel.

1. El primer ay dijimos que era la **codicia**.
2. Los **placeres**.
3. La **desvergüenza que desafía a Dios**.
4. La **ignorancia y rebelión**.
5. La **arrogancia**.
6. Y el **libertinaje**.

Y hermanos, miren cómo termina el capítulo 5. Acompáñeme a **Isaías 5:24-30**, por favor. Después de describir los seis ayes, las advertencias para nosotros, así termina el Señor hablando de la nación de Israel.

Isaías 5:24 "Por tanto, como la lengua del fuego consume el rastrojo, y la llama devora la paja, así será su raíz como podredumbre, y su flor se desvanecerá como polvo; por cuanto desecharon la ley de Jehová de los ejércitos, y abominaron la palabra del Santo de Israel."

Hermanos, aquí habla: "por tanto, como la lengua del fuego consume el rastrojo y la llama devora la paja." ¿De qué les habla el rastrojo y la paja? De la madera, de las obras de la madera, el heno y la hojarasca. Las obras que fueron hechas en nuestra carne. Hermanos, un día va a venir el sol de justicia y lo va a quemar todo. Mejor edifiquemos en **oro, plata y piedras preciosas**. Porque si nosotros edificamos en madera, heno y hojarasca, todo eso va a sufrir pérdida. Nosotros vamos a sufrir pérdida. Todavía tenemos tiempo de edificar en oro, plata y piedras preciosas.

Isaías 5:25 "Por esta causa se encendió el furor de Jehová contra su pueblo, y extendió contra él su mano y lo hirió; y se estremecieron los montes, y sus cadáveres fueron arrojados en medio de las calles. Con todo esto no ha cesado su furor, sino que todavía su mano está extendida."

Hermanos, quiero explicarles algo. Esto que estamos leyendo, esto es el fruto de la siembra que el pueblo de Israel tuvo. ¿Saben, hermanos, que hay una ley que se llama la **ley de la siembra y la cosecha**? Ahora quiero contarles algo, hermanos. Miren el amor del Señor, porque empecé diciéndoles que Dios está llamando a la nación de Israel como una advertencia con un cántico. Nos está cantando. Y quiero decirles que el amor de Dios, cuando nosotros cosechamos algo malo por lo que sembramos, nuestra naturaleza carnal puede decir: "Castigo de Dios, no lo merecíamos," o cuando vemos a alguien. Pero saben que no, hermanos, Dios dejó la ley de la siembra y la cosecha. ¿Saben para qué? Para que cuando cosechemos mal por haber sembrado

mal, quizá así nos arrepentimos de lo malo que hemos actuado. La ley de la siembra y la cosecha es **por amor a nosotros**. Dios permite que cosechemos mal, no porque nos odie, sino porque dice Dios: "Quizá así se vuelvan a mis caminos. Quizá así por el dolor que están recibiendo a causa de lo que mal sembraron, quizás así se vuelvan a mis caminos. Quizás así se arrepientan." Hermanos, la ley de la siembra de la cosecha es por amor. El Señor aquí está dejando que Israel coseche mal, pero porque los ama y lo mismo es para nosotros. Hay consecuencias que el Señor no nos va a quitar, hermanos. El Señor nos perdona nuestro pecado, y hay consecuencias que no nos quita, pero es para que esas consecuencias nos vuelvan al Señor o esas consecuencias nos ayuden a estar de rodillas clamándole a Dios y que nunca nos apartemos del camino angosto que nos lleva a la vida eterna.

Así es que leo en el **versículo 26**:

Isaías 5:26 "Alzará pendón a naciones lejanas, y silbará al que está en el extremo de la tierra; y he aquí que vendrá pronto y velozmente."

¿Saben qué está diciendo? Si nosotros pecamos como la nación de Israel, el Señor va a quitar su cerco y van a venir otras naciones a conquistarnos. A Israel físicamente los conquistaron. Hoy, nosotros tal vez no nos conquisten físicamente, pero ¿qué sí nos puede conquistar? Las naciones de la carne, los gigantes de la carne, todas esas malas actitudes nos pueden volver a conquistar otra vez. Si nosotros le damos la oportunidad a la carne, el enemigo va a venir y no va a pedir permiso y va a entrar, hermanos, y nos va a volver a subyugar como nos tenía subyugados antes. Hermanos, el pecado es esclavitud. Si nosotros no obedecemos al Señor, Dios va a quitar su vallado. Van a venir esas naciones que son actitudes que tenemos en el corazón y otra vez nos van a volver a conquistar y nos van a volver a subyugar.

Dice en el **versículo 27** hablando de esas naciones que van a venir a conquistarnos:

Isaías 5:27 "No habrá entre ellos cansado ni quien tropiece. Ninguno se dormirá ni le tomará sueño; a ninguno se le desatará cinto de los lomos, ni se le romperá la correa de sus sandalias."

O sea, ellos van a tener éxito al venir.

Versículo 28:

Isaías 5:28 "Sus saetas estarán afiladas, y todos sus arcos entesados; los cascos de sus caballos parecerán como de pedernal, y las ruedas de sus carros como torbellino."

Es gente que va a venir armada.

Dice, **versículo 29**:

Isaías 5:29 "Su rugido será como de león; rugirá a manera de leoncillo, crujió los dientes, y arrebató la presa; se la llevará con seguridad, y nadie se la quitará."

Y en el **30** dice:

Isaías 5:30 "Y bramará sobre él en aquel día como bramido del mar; entonces mirará en la tierra, y he aquí tinieblas de tribulación, y en sus cielos se oscurecerá la luz."

Hermanos, esto le vino a la nación de Israel, y el Señor nos dice hoy, esto nos puede venir a nosotros si nosotros nos apartamos de los caminos del Señor. Hermanos, sirvamos al Señor. El Señor es bueno y es bueno en gran manera, hermanos. El Padre ya nos dio a su Hijo Jesucristo. ¿Qué más puede hacer por nosotros? Nosotros somos su viña. Él está cuidando su viña. Él está invirtiendo en su viña. Solo demos buen fruto. No demos uvas silvestres. Demos de acuerdo a lo que el Señor sembró. Y el Señor está sembrando de su palabra. Él espera que nosotros demos de acuerdo a su palabra.

Los voy a invitar a que nos pongamos en pie y vamos a orar. Que esto sea una exhortación para nosotros, hermanos. Que esto nos sirva a nosotros para caminar con el Señor y que sepamos que Dios nos ama. Hermanos, Dios nos habló hoy a través de un cántico, y Dios si permite que nosotros cosechemos mal porque hemos sembrado mal, no lo está haciendo porque nos odie, lo está haciendo para que cuando cosechemos mal, quizás así nos arrepintamos y nos volvamos al buen camino. Quizás seamos como el hijo pródigo que andábamos alejados y cuando cosechó mal y perdió todos sus bienes, decidió volver a la casa de su padre. Para eso es que el Señor nos permite cosechar mal.

Así es que yo los invito a orar. Señor Jesús, en esta noche te damos gracias por tu palabra y Señor, te damos gracias por el capítulo número cinco de Isaías. Señor, gracias porque hemos visto el amor que tú le tienes a Israel, que es el mismo amor que tú nos tienes a nosotros. Señor, te damos gracias porque tú nos estás cantando, Señor, para que no nos apartemos de ti, Señor. Tú nos estás considerando, Señor. Nos estás amando, Señor. Gracias, Padre, que diste a tu hijo Jesucristo en propiciación por nuestros pecados. Gracias, Señor Jesús, que nos diste tu sangre, nos diste tu nombre, nos diste tu Santo Espíritu, nos diste tu palabra. Tú ya has sembrado en nuestros corazones. Solo estás esperando que ahora nosotros demos un buen fruto. Señor, ayúdanos a dar un buen fruto, mucho fruto. No a 30 ni a 60, Señor, al 100 por uno o al 120 por uno. Señor, ayúdanos a dar un buen fruto. Que seamos una viña, Señor, que responda a tu amor. Que seamos una viña que pueda producir de acuerdo a lo que tú has sembrado en nosotros. Señor, te damos gracias por tu palabra, gracias por tu Santo Espíritu, gracias por esta noche. Llévanos con tu paz y bendición hasta nuestros hogares. Bendito seas por siempre, Señor Jesús. Amén.

Démosle un aplauso al Señor. Gracias, Jesús. Gracias, Jesús. Gracias, Jesús. Gracias, Jesús. Gracias, Señor Jesús. Amén. Hermanos, gracias por acompañarnos. Que el Señor los bendiga.

Estimado lector, si esta prédica fue de bendición para usted, no dude en compartirla y encontrar más prédicas maravillosas en el siguiente código QR. ¡Qué Jesucristo nuestro Señor le bendiga!

